

Científicos mostraron su preocupación por la reducción y destrucción de los humedales en la llanura pampeana y sus consecuencias en las inundaciones y sequías.

El reciente congreso de *Ecología y Manejo de Ecosistemas Acuáticos Pampeanos* (IX EMEAP), realizado en la ciudad de La Plata por el Instituto de Limnología Dr. R. A. Ringuelet (CONICET-UNLP), convocó a más de 100 científicos especializados en ecología y manejo de humedales, quienes mostraron su preocupación por el creciente deterioro y destrucción de los ecosistemas acuáticos y sus consecuencias ambientales. Los resultados presentados durante el encuentro, demuestran que el inapropiado manejo de los suelos y de los cuerpos de agua ha conducido a secar humedales y aumentar la contaminación. Entre las principales causas se señaló el avance de las urbanizaciones sobre los humedales y el incremento en el uso de fertilizantes y pesticidas. En tal sentido se señalaron el caso de la Cuenca del Río Luján, del Río Salado, del A° del Gato, como algunos ejemplos de una creciente alteración de los cursos de agua a través de canalizaciones, rectificaciones, desvinculación con el valle aluvial y el agua subterránea, e incluso la disposición de sedimentos sin un claro criterio que respete el funcionamiento de los cursos de agua. Estas situaciones conducen a soluciones a corto plazo pero que en realidad acentuarán los problemas en un tiempo no muy lejano. También durante la reunión se alertó acerca de las consecuencias que están teniendo el manejo inadecuado de fertilizantes, que han llevado a que aumentaran significativamente las concentraciones de fósforo en los últimos 10 años. Este elemento al llegar a ríos, arroyos, lagunas e inclusive al sector costero del río de La Plata, aumenta la producción excesiva de plantas acuáticas o algas promoviendo consecuencias negativas en los recursos bióticos. Además se expusieron resultados sobre los efectos del intenso y poco regulado uso de pesticidas debido al notable crecimiento de la actividad hortícola y el sostenido aumento de superficies cultivadas en valles aluviales. Se expusieron los resultados de estudios que evidenciaron claras consecuencias sobre la biodiversidad, siendo esto un llamado de atención ya que la desaparición de especies altera el funcionamiento equilibrado de los cursos de agua disminuyendo los procesos de autodepuración y favoreciendo los procesos de acumulación en la cadena trófica de compuestos contaminantes. También se enfatizaron las consecuencias de la sobreexplotación del agua subterránea y la destrucción de sitios de recarga por el avance de la urbanización, como es el caso de los barrios privados instalados sobre los valles aluviales o sobre bañados a los cuales se los rellena para urbanizarlos, aumentando la impermeabilización del suelo y contribuyendo así a la desconexión del agua superficial con el agua subterránea que naturalmente los alimenta. Se resaltó el rol de estos reservorios naturales durante los eventos de inundación. Al respecto también se comentó sobre sus consecuencias durante los períodos de sequía, aumentando las condiciones de estrés ambiental y la desaparición de especies vitales para mantener la biodiversidad y el funcionamiento de los cursos de agua. Complementariamente a estos estudios, diversos profesionales han

evidenciado la capacidad que provee una mirada ecológica de estos ambientes para favorecer su recuperación y rehabilitación a corto, mediano y largo plazo, y las fortalezas y limitaciones actuales para una adecuada gestión ambiental de los mismos.

En ese sentido, durante la reunión, un nutrido número de profesionales, que integran un grupo de trabajo en el marco de la Asociación Argentina de Limnología, destinado a identificar las principales problemáticas de los humedales de la llanura Pampeana y destacar la importancia de considerar el carácter ecológico de estos ambientes, advirtieron que los comités de cuenca de la Provincia, no logran una articulación efectiva entre gestores, científicos, técnicos y ciudadanos para afrontar las problemáticas en común que atañen a las cuencas. Esto genera inconvenientes que se traducen en dilapidar esfuerzos, desaprovechar saberes y oportunidades en busca de soluciones que lleguen en tiempo y forma para evitar catástrofes como las que se padecieron en las inundaciones en la Ciudad de La Plata, Luján, cuenca del Río Salado, Río Azul, entre otras. A su vez, señalaron la necesidad de contar rápidamente con un catálogo actualizado de humedales y un estudio de la calidad ecológica de estos ambientes. Este permitirá disponer de información que además de reconocerlos facilitará establecer su grado de conservación, en un territorio de intensos y vertiginosos cambios que tiende a secar, contaminar y alterar los humedales, a tal punto que les quita su capacidad de regulación tanto de inundaciones como de sequías y la pérdida de otros numerosos beneficios ecosistémicos.

